

CARTA DE LA DIRECTORA

Hoy en día se plantea que la cuarta revolución industrial pondrá en riesgo la empleabilidad de algunos profesionistas debido a la integración de las nuevas tecnologías y la automatización de actividades y procesos, sin embargo, lejos de ser una amenaza, estos cambios representan una gran oportunidad. Si bien es cierto que algunos empleos serán sustituidos por inteligencia artificial, también es cierto que se requerirá de mano de obra especializada y con habilidades para poder implementar y gestionar estas nuevas tecnologías, por lo que la cuarta revolución industrial no nos hará sustituibles, sino que nos exigirá desarrollar nuevas y mejores capacidades que no podrán ser automatizadas.

Es importante recordar que el mundo ya ha experimentado este tipo de cambios con las tres revoluciones anteriores. La primera en el siglo XVIII, en donde se sustituyó la fuerza física con el desarrollo e implementación de la máquina de vapor; la segunda, un siglo más tarde aproximadamente, representada por lo que logró Henry Ford referente a la producción en masa de los automóviles, estando restringido en ese entonces a un solo modelo y de un mismo color; la tercera revolución comenzó aproximadamente hace 50 años, en donde los ordenadores ocuparon un lugar esencial en cualquier ámbito industrial.

En esta cuarta revolución industrial diversas tecnologías convergen para optimizar productos, procesos y servicios. Estos avances incluyen el desarrollo e implementación de la manufactura aditiva, la inteligencia artificial, el *big data*, internet de las cosas, el almacenamiento en la nube, entre otras. Hoy en día más horas ya no significa mayor productividad, se debe trabajar con las nuevas tecnologías y no competir contra ellas.

Las universidades tenemos un gran compromiso para con la sociedad, el sector industrial y gubernamental, debemos desarrollar en nuestros estudiantes capacidades para adaptarse, no solo a la cuarta revolución industrial, sino a las subsecuentes, en donde la generación y aplicación de nuevos conocimientos son la clave. Con la velocidad de los avances tecnológicos, nos enfrentamos al gran reto de formar estudiantes para trabajos que aún no existen en donde deberán utilizar tecnologías que a la fecha no se han inventado y solucionar problemas que jamás hemos imaginado.

En el presente número se invita al lector a revisar investigaciones referentes al estudio sobre plataformas virtuales de enseñanza aprendizaje y la aceptación por parte del estudiante, así como la satisfacción de alumnos a nivel superior. Por otra parte, se presentan estudios que versan sobre la incertidumbre de la planeación estratégica al momento de emprender así como modelos para medir la calidad de los servicios en instituciones ya consolidadas, lo cual puede ser muy interesante para todos aquellos quienes desean emprender algún negocio. En el área farmacéutica y hospitalaria se presentan estudios sobre la gestión y administración de los mismos, así como una comparativa con empresas en el extranjero lo cual brinda un panorama más amplio sobre dicho estudio. Finalmente, el número muestra una investigación sobre el manejo de las franquicias y las estructura de políticas públicas para facilitar su manejo, así como un estudio multicaso sobre la internacionalización de las aerolíneas latinoamericanas y sus estrategias para ofrecer un mejor servicio a los usuarios.

Dra. Ma. Eugenia García de la Peña